



Luis Alberto MANSILLA

INES MORENO Y LA POESIA

Cuando Inés Moreno aparecía en los escenarios establecía de inmediato la magia y la dignidad de la poesía. Era esbelta, sobria y bella. Con su voz grave y malizada transmitía con exactitud lo escrito por lo poetas de su repertorio. No era una declamadora sino una actriz que no traicionaba jamás los textos que interpretaba.

Era de pronto una amante rendida o una voz poderosa y épica, una pícaro muchacha, una exaltadora deslumbrada de las bellezas de la tierra, una sentenciosa descubridora de las contradicciones del hombre, un grito dolorido, una bordadora de la ternura y la pasión, un instrumento de la denuncia y la protesta, un canto a la esperanza y la rebeldía.

AMIGOS EN LA NOTICIA

Hay gran solidaridad telepática, con esta batalla que Lavinia no perderá. Gracias a todos, a Eugenio García Díaz, presidente del Grupo Fuego, que recordó en la última sesión a los 3 directores que estamos en reposición: José Miguel Vicuña, Gustavo Donoso y yo. A mi amigo sastrero Guillermo Ferreira, a la asistente social del Círculo de Periodistas, a Melania Tello, a María León Bascur, Eduardo Herrera y Nana, y a tantos que aún siguen llamándome. A todo el personal del Hospital de la UC -médicos, enfermeras, auxiliares que hicieron un trabajo responsable y con mucho afecto. Incluso aquella niña que entonó "Volver, volver..." u otra que amenazó leerle mis poemas a los enfermos... Gratitud para ellos.

Y ojalá que este esfuerzo de Lavinia y familia no se frustre, ni ante la impresión de la próxima factura del hospital...

Raúl Mellado Castro

4/ La hoja Verde

Nº 135 (1963) MAYO 2003

AMIGOS EN LA NOTICIA

LA PELA VINO A BUSCARME, PERO LE FUE MAL...

Parecía eterna. Llevaba la poesía donde quiera que fuera y no elegía determinados lugares. Levantaba su tablado en la plaza pública, en los mitines y en los sindicatos con la misma fuerza que lo hacía en los teatros y las universidades.

Rescataba el arte de la recitación del adocenamiento. Detestaba la grandilocuencia, los aspavientos y los gemidos de los malos intérpretes. Sus poetas algo tenían que decirle a la gente y no pulsaban una cítara estridente. Hablaban de sus desgarramientos o sus alegrías, de lo que pensaban y de lo que soñaban. No habían escrito, además, para las élites sino para todos y no consagraban la oscuridad sino la luz del corazón o las ideas o la historia verdadera o la tradición popular.

Neruda decía que era la mejor divulgadora de su poesía y se hacía acompañar por ella en sus recitales. Gabriela Mistral la saludó emocionada luego de escucharla decir sus "Sonetos de la Muerte" y le expresó que esos eran de verdad los sonetos que la consagraron cuando era una desconocida maestra del Valle del Elqui.

Se encendía cuando el autor que brotaba de sus labios era Federico García Lorca. Recorrió todo su romancero gitano. Revivió a Antónito el camborio y su destino frente a la criminal guardia civil, estremeció con "Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías" el torero irreplicable que dejó la vida en la arena un día trágico a las cinco de la tarde. Invitó a la nostalgia y a la ira con "Romance Sonámbulo". García Lorca aparecía con todo su color y su fuego gitano. Era un autor que se alzaba como una expresión de España frente al fascismo que lo asesinó, como un símbolo de la República ahogada en sangre, como un poder de la belleza y la resistencia ante las fuerzas de la reacción, la guerra y la antidemocracia.

682483

Inés Moreno y la poesía [artículo] Luis Alberto Mansilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mansilla, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Inés Moreno y la poesía [artículo] Luis Alberto Mansilla. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile